

Rajoy monta en plena polémica un acto con Camps y Trillo

CARLOS E. CUÉ

El cierre de filas de Mariano Rajoy es total alrededor de los dos políticos de su partido que más dificultades por distintos motivos están teniendo estos días: Francisco Camps y Federico Trillo. El apoyo expreso del líder del PP es insistente, pero, por si fuera poco, Rajoy ha querido que, además de palabras, ese respaldo cuente con una valiosa fotografía, siempre más efectiva.

Por eso ayer el PP comunicó que la dirección de campaña electoral para las europeas ha organizado este domingo un acto, hasta ahora no previsto, en Alicante. Y en él coincidirán Rajoy, Camps y Trillo, que fue cabeza de lista al Congreso por esa provincia. El ex ministro no hablará, se limitará a estar sentado entre los invitados especiales, pero Camps sí, en lo que será un claro acto de reivindicación por parte de Rajoy de uno de los dirigentes que más le han apoyado desde su derrota electoral en 2008.

Cada vez que el caso Gürtel ha puesto contra las cuerdas a Camps, Rajoy ha montado alguna foto para dejar claro que el valenciano tiene su apoyo completo. El líder del PP incluso ha acudido al balcón del Ayuntamiento de la capital valenciana para reforzar esa imagen de cierre de filas.

Victoria en las gallegas

Rajoy va a mantener hasta el final su apoyo a Camps, según los dirigentes consultados. Pase lo que pase, no le pedirá que dimita. Sería el propio presidente valenciano quien tendría que tomar la decisión si llega el momento.

La victoria en las elecciones gallegas el pasado 1 de marzo, en plena explosión del caso Gürtel, ha cambiado mucho la percepción que el líder tenía sobre las posibles consecuencias del proceso judicial, según varios dirigentes. Está convencido de que el caso no tiene efectos electorales, y por eso ha optado por apoyar a los dirigentes con los que él tiene más compromiso, como Camps o el tesorero Luis Bárcenas, a quien nombró en 2008, y esperar a que la tormenta amaine.

Aunque buena parte del PP asume que Camps está quemado políticamente para cualquier apuesta de futuro, el entorno de Rajoy está convencido de que judicialmente el caso acabará en nada, porque será muy difícil probar que Camps favoreció a Orange Market a cambio de los regalos recibidos. El entorno de Rajoy sostiene que ahora hay que aguantar el chaparrón y que, si Camps se libera de la imputación —por ahora no lo ha logrado—, el PP podrá respirar. Desde Valencia están trasladando a la dirección nacional la idea de que ese momento está cercano, aunque algunos admiten que Camps ya ha pecado varias veces de exceso de optimismo, hasta el punto de pensar que nunca sería imputado.

El País, 21 de mayo de 2009